

El Papa en México

Ficha 1

¿Quién es el Papa?

P. Sergio G. Román

El primado de Pedro

Para poder entender lo que es el Papa debemos conocer el origen del papado, que está ligado estrechamente al mismo origen de la Iglesia Católica.

Creemos los católicos que Jesús, nuestro fundador, escogió a doce apóstoles para que actuaran en persona de Él. De entre los doce escogió a Simón como piedra sobre la que edificaría su Iglesia y le cambió el nombre, le puso Pedro, que significa roca. Desde la Iglesia de los apóstoles éstos lo tuvieron como el primero y él actuó como tal.

Pedro se fue a Roma, que en ese tiempo era la capital del mundo, y fue su primer Obispo. Al morir Pedro sus sucesores fueron ya no tan sólo los Obispos de Roma, sino los primeros entre los demás obispos del mundo y así fueron reconocidos desde un principio.

El Obispo de Roma, por ocupar la silla de Pedro, tiene autoridad en toda la Iglesia y es el pastor que la guía junto con cada uno de los obispos unidos en comunión a él.

El obispo de Roma

El Papa es, ante todo, el Obispo de Roma, sucesor legítimo de Simón Pedro y guía de los católicos de todo el mundo.

Todos los obispos y, en general, todos los clérigos, compartimos el triple oficio de Cristo: santificar, enseñar y guiar. Así que cada obispo, cada presbítero y cada diácono que constituyen el Orden Sagrado, desempeñan en su Iglesia local esta triple misión dada por Jesús a los apóstoles y transmitida por éstos, desde un principio, a los obispos, presbíteros y diáconos hasta el día de hoy.

El Papa sigue siendo obispo, pero ahora su Iglesia particular, además de Roma, es la Iglesia Católica toda a la que tiene obligación de servir santificándola, enseñándola y guiándola. Ser Papa no es un privilegio, es un servicio y así lo entendieron los Papas.

Servus servorum Dei

Cuentan que en el Siglo VI hubo un patriarca de Constantinopla llamado Juan IV, el Ayunador, que comenzó a llamarse a sí mismo “Patriarca Ecuménico”, es decir, el patriarca de todo el mundo; en ese tiempo (años 590 a 604) era Papa san Gregorio que quiso dar una lección de humildad a su hermano obispo sediento de poder y entonces se llamó a sí mismo *Servus servorum Dei*, que en español significa “Siervo de los siervos de Dios”. Siervo es un servidor que tiene un amo a quien obedece, así que el Papa tiene como amo a los siervos de Dios, que, a su vez, tienen como amo a Dios mismo. A partir de entonces los Papas añaden a su nombre esas palabras, quizá para recordarse a ellos mismos que no son más que siervos, servidores del pueblo de Dios.

Obligaciones del Papa

Aunque el Papa es la autoridad suprema de la Iglesia Católica, no gobierna él solo a la Iglesia, sino que lo hace unido colegialmente a todos los obispos del mundo que forman el Colegio Episcopal cuya cabeza es el Papa.

Hemos visto continuamente los signos de esta colegialidad cada vez que el Papa convoca un Concilio, que es la reunión de todos los obispos del mundo; o convoca un Sínodo, que es la reunión de algunos obispos representantes de sus demás hermanos; o cada vez que recibe a los obispos de algún país en la visita *ad limina Apostolorum*, que significa ante las puertas de las tumbas de los apóstoles. Cada obispo tiene la obligación de ir a Roma a visitar las tumbas de san Pedro y san Pablo y a presentarse al Papa para informarle cómo va su Iglesia particular y a recibir algunas orientaciones pertinentes. Esta visita es cada cinco años.

Visitar a los fieles

En las leyes de la Iglesia se pide a los párrocos que procuren visitar a sus fieles en sus casas, con motivo de ver a algún enfermo o de bendecir un hogar. También pide a los obispos que visiten cada parroquia de su diócesis y platicuen con los sacerdotes y con los fieles para ver cómo van en su vida cristiana. También el Papa, como Obispo de Roma y pastor universal, tiene obligación de visitar a sus fieles simplemente para estar con ellos.

San Juan Pablo II acostumbraba visitar las parroquias de Roma algún domingo en el que no andaba por el mundo visitando a sus fieles.

Benedicto XVI y Francisco han seguido visitando a los fieles de todo el mundo como pastores que ven por sus ovejas.

Mensajero de la misericordia

El Papa Francisco, como buen pastor, ha realizado una serie de visitas marcadas con un tinte especial: manifestar la misericordia divina para los que sufren.

Su visita a México tiene ese tinte: viene a ver con sus propios ojos el drama de los migrantes que muchas veces mueren por conseguir un pan para sus hijos y una vida más digna.

Viene a ver a la Virgen de Guadalupe, Madre de Misericordia, forjadora de un pueblo y Madre de América. Con él imploraremos su intercesión por sus hijos que sufren.